

El contador frente al futuro

Hernando Bermúdez Gómez

Aludiendo a un reciente documento de KPMG, el [Financial Times](#) dijo: *“El informe de octubre, “Redefiniendo la excelencia en la era de la IA agente”, hizo numerosas afirmaciones falsas sobre el uso de la IA por parte de organizaciones como el banco suizo UBS, el Servicio Nacional de Salud del Reino Unido y los grupos de transporte público Swiss Federal Railways y Transport for London. —Las inexactitudes fueron identificadas como alucinaciones por IA por el grupo de investigación GPTZero y verificadas por el FT. Tras ser alertados del problema, UBS anunció que pediría a KPMG que eliminara las falsas afirmaciones, y la firma de las Big Four retiró el informe el jueves de algunas de sus páginas web. —El descubrimiento es el último de una serie de aparentes alucinaciones de IA en informes de empresas de servicios profesionales y sigue a la retractación por EY de un estudio del mes pasado sobre notas falsas y otros errores identificados por GPTZero.”*

La inteligencia artificial seguirá mejorando y extendiéndose. Pero en el camino habrá muchos errores, de los que deberán responder los que se hayan apoyado en ella. En otras palabras, hay que comprobar lo que se obtenga de cualquier herramienta, sobre todo si se trata de herramientas genéricas, en lugar de las especializadas. Cuando el usuario de la herramienta de inteligencia artificial sea un gran conocedor del asunto estará en mejor capacidad para evaluar sus resultados, aunque no podrá confiar solamente en su memoria o juicios. Es el precio de haber ensillado el caballo, antes de comprarlo. El gran impacto, por ahora, es la velocidad o ahorro de tiempo para realizar ciertas tareas, cualidades muy apreciadas en el mundo moderno que nunca se detiene. Muchos sostienen que, así como hubo que aprender a comprar, ahora hay que aprender a preguntar. Esta es una, pero no la totalidad, de las habilidades que está requiriendo la inteligencia artificial. Otra vez: los más conocedores serán capaces de hacer los mejores interrogantes. Por ahora muchas preguntas son sobre cosas pasadas, como ¿Quiénes ganaron los anteriores premios Nobel de economía? Pero qué sucede si preguntamos ¿Cuál será el próximo premio Nobel de economía? Los desconocedores de las probabilidades dirán que no es posible anticipar posibles ganadores. Pero los que las dominan, como los apoyados en computación cuántica, si se arriesgarán. ¿Qué tanto sabemos evaluar probabilidades? Hay mucha gente pretendiendo trabajar en modelos de riesgo, pero sin dominar las probabilidades. Obviamente son curanderos, pero no médicos. El asunto fundamental, insoslayable, es que se trata de adoptar decisiones para el futuro y no de acuerdo con el pasado.

Bogotá, junio 15 de 2026.